

Melipilla, Fdo Los Perdices, 15-IV-46

Señor: Francisco Vives

Estimado don Pancho:

En momentos como éste, siento no tener el don de poder expresar de un modo claro y profundo, mis sentimientos y gratitud hacia Uds, don Arturo Fontecilla y los otros profesores que se esforzaron en inculcarme una pequeña parte de su ciencia.

Cuantos bondades recibí de todos Uds. El pensar en ellos me desconciela, al ver lo mucho que hicieron por mí, y lo poco, poquísimo en que yo pude corresponder. Espero que el destino me depare la oportunidad de devolverle con creces lo que Uds han hecho por mí, no solo intelectualmente, sino además moralmente. Proporcionaron de la ciencia con la virtud, firmemente reunida en todos Uds queridos profesores.

Al separarme de la Universidad, creame don Pancho, siento un profundo dolor. Es una etapa de la vida que se ha cerrado; y que es probablemente la más feliz. Solo nos quedan los enseñanzas y ejemplos recibidos y los recuerdos.

más a éstos uno termina casi por odiarlos, puesto que creyendonos algún día felices, y llegando a comparar ese momento con los pasados entre Uds; se experimenta una pena y un vacío muy difícil de llenar

Siempre tendremos eso si un deseo; algo que estoy seguro es común a todos aquellos que han pasado por los solos de la Universidad y es el poder tener oportunidad de demostrar que nosotros no olvidamos y que sabemos agradecer y corresponder los beneficios recibidos.

Don Pancho, un servicio más, disculpame estas ton mal hilvanadas líneas, que solo tienen el atenuante que los palabras que los forman no han sido dictados por la mente, sino que han salido del corazón

Lo saluda su afectísimo

José Hurtado G